



Pertenece a la época de estudio anatómico durante su etapa de aprendizaje en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando en Madrid.

En esta obra de gran formato de composición vertical se observa a un hombre con el torso desnudo que sujeta una vara con su mano izquierda ante un fondo neutro. Se aprecia la evolución del artista en la armonía y la limpieza del color, sobre todo en el torso desnudo de la figura donde el artista trabaja los volúmenes con gran maestría. La luz que viene de la parte izquierda de la obra evidencia las partes más cálidas de las carnaciones de la piel.

Si observamos la figura de izquierda hacia la derecha, podemos comprobar cómo el pintor trabaja la piel con tonos muy parecidos a los del propio fondo para así integrar la figura en el espacio.

La obra no aparece firmada.

Donado por Antonio López Torres en escritura pública, 14.10.83.